



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

## REVISTA TAURINA

## PRECIO PARA LA VENTA

Números ordinarios. . . . . Ptas. 2,50  
 id. extraordinarios. . . . . » 5

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: trimestre. . . . . Ptas. 2,50  
 Provincias: trimestre. . . . . » 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Ordinario. . . . . Ptas. 0,25  
 Extraordinario. . . . . » 0,50

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27, Madrid.

## Una respuesta y una pregunta



Antes, si no me equivoco, de que fuese lanzada a la publicidad la frase de figura decorativa, aplicada a Lagartijo, disparó este por medio de la prensa, un cartel de desafío contra todos los toreros que con él quisieran medir sus fuerzas en cualquiera de las Plazas del reino (acto nunca visto en los anales taurinos). Todos sabemos los móviles á que obedeció tal intemperancia. Dedicáronse sus amigos á ensalzar los méritos del diestro hasta la epopeya, rebajaron sin necesidad y hasta los suelos otros antes por ellos celebrados, y porque después de la caída de Valencia, del Watterlloo en San Sebastián y de la comentada pérdida de la taleguilla en Santander, me atreví á aconsejar al buen torero que tomase el retiro con oportunidad, en previsión de una catástrofe, han armado, en pro ó en contra, los entendidos escritores Aparici, Ferraz, Reinante, Sepúlveda, Ruiz Gómez y algunos más, tal laberinto y tal vocinglería, que no parece si no que estamos amenazados de que el cielo se junte con la tierra, ó que los Galos llamen á las puertas de Roma.

Haya paz, queridos compañeros; que ni porque se quede ni porque se vaya Lagartijo, se acabarán las corridas de toros, ni dejaremos de ver en ellas cosas tan buenas como las que él ha hecho, ni tan malas como las que ha perpetrado. ¿Que unos creen que es irremplazable? Pues con su pan se lo coman. ¿Que otros están con el alma en un hilo, viéndole sacar fuerzas de flaqueza, apoyándose en su hermano Juan, y considerándole ya sin facultades para aventuras de riesgo seguro? Aguanten los sustos y alégrense de los milagros. ¿Que aquéllos afirman que hay torero para rato? Pues adelante con los faroles, y caiga el que caiga. Y si colocan la batalla de Austerlitz, después de la de Watterlloo, cometiendo anacronismo, sin tener en cuenta el segundo Watterlloo de Vinaroz y los que detrás vengan, en su derecho están, que de gustos no hay nada escrito, y hay gente á quien gusta que la dén con la badila en los nudillos.

Están poniendo al hombre en un brete y en la misma situación que la del viejo que, según

la fábula, caminaba con un burro y un muchacho:—Que no monte usted al burro, porque el chico puede andar menos que usted; que no vaya el zángano montado, que así debe ir el mas anciano; y que no ande el cuadrúpedo sin ser montado, que para eso es. Y a todo esto, el viejo sin saber qué hacer.—Lo mismo le sucede á Lagartijo. Cualquier dinero hubiera él dado por no verse frente a frente con los toros de Aleas; y en aquellos momentos, seguro es que por su imaginación pasó la idea de vivir tranquilo en su casa, lejos de los peligros de su profesión: pero ya en Bilbao, cuando arrancó una divisa, que no pudo coger su contrincante, el pecho se le ensanchó y los amigos echaron á vuelo las campanas, gritando: ¡aún hay patria! Y luego el hombre ha andado como Dios ha querido en otros puntos, y la duda ha tenido que alojarse forzosamente en su cerebro, sin que sean capaces de disiparla los amigos. Pero si por poco tiempo lo logran, allá se las hayan. Díos les dé la razón y á él buen acierto para tomar el partido que mejor le conserve la vida, y si posible fuese, el prestigio perdido, librándole de insultos y sucios proyectiles que contra él nunca se arrojaron hasta ahora. Como las fuerzas naturales, una vez perdidas por los rigores del tiempo, es imposible recuperarlas, quiero insistir en que no pudiendo hacer ya lo que hizo, ni enseñar á nadie lo que antes no enseñó, debe retirarse con sus honores, para evitarse y evitarnos un disgusto. Así creo quererle más, mucho más que los que no temen verle expuesto á un fatal término. ¿Hay alguien que opine como dice el refrán, que el buen artillero al pie del cañón debe morir?... Yo no quiero esa honra para ningún torero.

No hablaré más de esta cuestión. He dado un consejo leal y sincero: no gusta, á pesar de que otros compañeros han esforzado sus razonamientos en favor de mi opinión? ¿No se acepta? Pues, de hoy en adelante, si alguien me pregunta, como el gitano del resabido cuento, ¿esquilo al perro? me encogeré de hombros y contestaré con indiferencia:—Por mí, esquílele V.

\*\*

A otro asunto:

El pueblo de Madrid es muy impresionable, y el que asiste á las corridas de toros, con mayor motivo. Excita su entusiasmo el éxito afor-

tunado de una suerte, el temerario alarde de un valor incomprensible, y hasta la increíble salvación de un torero arrollado, cogido y volteado, que sale ileso de tan apurado trance por un milagro de la Divina Providencia. Aplauda con más calor esos éxitos casuales, que los que son consecuencia de la práctica fiel del arte, si éstos se han ejecutado sin riesgo ostensible; y es que un pueblo valiente, como el español, ha de tener, por necesidad, mayor simpatía por el torero audaz y atrevido que por el entendido que marcha pausadamente. Podrán los inteligentes preferir el toreo éste; para los expectadores en general, gustará más el de los valientes, porque no atiende al buen gusto, ni al clasicismo del arte, apeteciendo completamente platos fuertes con salsa picante.

Por eso lo que hoy priva es el descaro ante las reses; el desprecio de la vida; el reto que lanza el hombre al testuz del toro, burlándose de su fiereza. Así empezó y se hizo puesto en la tauromaquia el intrépido Manuel García (el Espartero), que, sabiendo poco al tomar la alternativa, es uno de los que más han adelantado en su difícil profesión, sin que esto sea decir que haya llegado á la meta, ni mucho menos. Asustaba su imperturbabilidad y sangre fría, y todos creían—y yo uno de ellos—que por el camino que había emprendido no se podía ir más que al cementerio; pero el chico, entre que caigo y levanto, ha ido adelante. Otro tanto puede decirse de Reverte (á quien un eminente crítico ha recordado ya la pavorosa frase que concluye *et in pulverem REVERTERIS*), y el cual, según se ve, aprende el oficio á fuerza de cornadas. No tendrá otras condiciones, pero valor, lo que es valor, le sobra hasta la imprudencia temeraria; más allá aún, hasta la monomanía suicida. ¡Ojalá pueda decirse de él lo que hoy digo del Espartero, y que llegue á ser lo que tanta falta hacen, que son toreros que traspasen los límites de la medianía, en que tantos se encuentran hacinados!

Siga su curso la moda, aunque cueste algunas víctimas; pero ¿no sería más cuerdo que antes de lanzarse á matar toros y de tomar alternativas, trajesen aprendido esos muchachos todo lo que les falta, que no es poco?

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

LA LIDIA



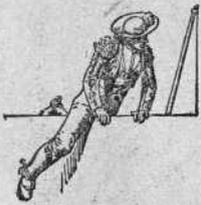
H. Ferec

*P. Esteban*  
IMP. Y LIT. DE J. PALACIOS.

El picador Badila.

NUESTRO DIBUJO

JOSÉ BAYARD (BADILA)



¿Otra biografía del simpático y popular picador de toros? No se alarmen ustedes; no es eso. Por más que de Pepe mucho y bueno pudiera decirse, sobre lo ya dicho, no es tal mi ánimo. Badila tiene dos personalidades, ambas artísticas: como aficionado al arte escénico y como torero.

Y en ninguna es una vulgaridad. Como actor, reúne condiciones que ya quisieran artistas cómicos que ganen o que cobren diez y doce pesos diarios en algunos teatros.

Desde luego les supera en dos condiciones: en afición y en entendimiento.

Pero su entusiasmo es por la pelea con los toros. Cuando alguno de los muchos amigos que cuenta entre autores dramáticos y actores le pregunta:

—¿Por qué no dejas los toros y te dedicas al teatro?

Pepe, que al mismo tiempo que buen picador de toros es cariñoso «padre de familia» y leal amigo, responde: —Porque en el teatro soy nadie, y no ganaría lo que gano con los toros para atender a mi familia.

Detrás del arte taurino, Badila tiene títulos excepcionales. Es *inventor*, y valga la palabra.

Los picadores visten hoy como vestían hace treinta años. La rutina se opone a las innovaciones.

José pensando siempre en mejorar las prendas del diestro con arreglo a los necesidades y exigencias de la lidia.

El fué el primero que introdujo la reforma de las chaquetillas con adornos de seda, en lugar del oro y la plata con que dan envidia al sol mismo algunos piqueros.

José discurrió que sería muy conveniente usar la calzona abierta y sin atar, para facilitar los movimientos de las piernas, ya cargadas con los hierros.

La calzona abotonada, y que en caso de introducir el cuerno la fiera puede rasgar fácilmente, y librar así al picador de verse entre los *arrastraos*.

Pepe ha ido gradualmente reformando la *mona*, hasta convertirla en una pieza de armadura semejante a las mejores de los siglos xv y xvi.

Tiene el hierro de la pierna derecha juego en la rodilla perfecto, y merece elogio la precisión del invento y las ventajas que reporta.

Hay picadores que usan todavía tubos como para la conducción de las aguas.

Así cuando caen, necesitan cabrias para que los levanten del suelo.

Badila, pensando siempre en su arte, está llamado a revolucionar hasta el vestido de los de su clase.

Y, sin embargo, es modesto; no pide privilegio de invención.

Su lema es todo por y para el arte. ¿Qué diferencia entre Pepe y otros caballeros del gremio de jinetes con vara larga!

SENTIMIENTOS.

PARA RECTIFICAR



Van a perdonarme los benévolo-los lectores de LA LIDIA, molesta por breves instantes su atención. Leído el artículo titulado *A moro muerto, gran lanzada*, que apareció en este periódico el lunes último, firmado por el inteligente revistero valenciano Sr. Aparici (*Teorias*), creo de mi deber hacer algunas rectificaciones referentes a mi modesto trabajo: *¿Qué amigos tienes, Rafael!*

En primer lugar, cúplome declarar que estuvo lejos de mi ánimo molestar, en lo más mínimo, al señor *Teorias*, calificándole de *osado*. No recuerdo si subrayé en las cuartillas dicha palabra, pero si no lo hice quise hacerlo, pues claro es que no la escribía yo por cuenta mía, sino que la ponía en boca de los lagartijistas, que encontraron, por necesidad, muy osado al que lealmente se atrevió a poner en duda la *infalibilidad é inmortalidad* del Califa.

Conste, pues, que tal calificativo es de los lagartijófilos y no mío, ya que yo he cometido muchas *osadías* del mismo género que la del reputado escritor valenciano.

A otra cosa. No creo que el Sr. *Teorias*, fundándose en mi artículo arriba citado, me incluya en el número de los que, habiendo adulado siempre al *maestro*, hacen ahora leña del árbol caído; pero, *por si acaso!* (como dicen en *El Arca de Noé*), debo hacer constar que, como indica el título de mi artículo, referíame en él, no a Rafael, si no a *sus amigos*. Y éstos, lejos de estar muertos, son cada día más numerosos é intrasigentes; y por tanto, mi lanzada, grande ó chica, no iba dirigida al Califa muerto, sino á sus *anabaptistas* que están vivos y... coleando.

Además, si el Sr. *Teorias* conociese mis modestas revistas taurinas publicadas en *El Día*, vería que siempre dije en ellas la verdad de toros y toreros, y especialmente de Rafael, á quien, si no piedras, por no tener para ello autoridad, arrojé algunas *chinitas* cuando hizo al caso.

Vuelvo á pedir perdón á los lectores por ocupar su atención en cosas para ellos tan poco interesantes; pero valgame la buena intención, pues me hubiera

molestado que el Sr. *Teorias* (á quien felicito, aprovechando esta ocasión, por su brillante campaña acerca de las últimas corridas de Valencia), me confundiese con esos *oportunistas*, que adulan á los altos y se ensañan con los caídos.

JUAN MATÍAS, EL BARBERO.

RESUMEN GENERAL

DE LA

PRIMERA TEMPORADA TAURINA DE 1891

Desde el día 22 de Marzo, en que como prólogo de la temporada nos ofreció la Empresa una corrida de toros extraordinaria, con reses de Saltillo, y los espadas *Espartero* y *Guerrita*, hasta el día 21 de Julio en que se celebró la 13.<sup>a</sup> y última corrida de abono y de la temporada, se han verificado 21 fiestas taurinas, propiamente dichas; de ellas, 13 han sido de abono; y las 8 restantes extraordinarias, 7 organizadas por la Empresa, y una por la Excm.a Diputación Provincial.

Las referidas corridas de abono tuvieron lugar los días 6, 12, 20 y 26 de Abril; 2, 7, 10, 17 y 31 de Mayo; 7, 21 y 28 de Junio, y 21 de Julio. Las extraordinarias, organizadas por la Empresa, los días 22 de Marzo, 5 y 23 de Abril, 14 y 24 de Mayo, y 2 y 16 de Julio, y la de Beneficencia el 14 de Junio.

En las 5.<sup>as</sup> de abono, hubo división de plaza; en la extraordinaria del 24 de Mayo, rejonearon dos toros los caballeros portugueses D. José Bento d'Ararajo y D. Manuel Casimiro d'Almeida; y hubo séptimos toros dispuestos para ser muertos por aventajados matadores de novillos en las corridas de abono y extraordinarias, que se verificaron los días 6 y 12 de Abril; 7, 10 y 31 de Mayo, y dos toros más en la del 21 de Julio.

En las 21 corridas se jugaron 144 toros, de los cuales han sido: 20 de la ganadería de Veragua, 13 de la de D. Esteban Hernández, 13 de la de Miura, 11 de la de Aleas, 8 de la de Arrabal; 7 de cada una de las de Bañuelos (D. Manuel), Udaeta y Solís; 6 de cada una de las de Saltillo, Martínez (D. Vicente), Martín (D. Anastasio), Ibarra, Orozco, Palha, Sánchez (D.<sup>a</sup> Carlota) y Vázquez; 5 de la de Adalid, 2 de la de Trespacios, y 1 de la de Castrillón.

De los mencionados 144 toros, 142 fueron jugados en lidia ordinaria (2 de ellos en división), y 2 rejoneados, de la ganadería de Arrabal.

De los 144, fueron arrastrados los 142 jugados en lidia ordinaria, y volvieron al corral los dos rejoneados, por haber lesionado el primero de ellos al joven matador de novillos Juan Gómez de Lesaca, en el momento de darle la primera estocada.

De los 142 toros pueden calificarse como mejores, por la pelea que hicieron, *Cotorrito*, *Venaito* y *Bravio*, de Saltillo; *Culebro*, *Cartero*, *Centello*, *Generoso* y *Carcelero*, de D. Esteban Hernández; *Repartido*, de Bañuelos; *Clavellino*, de Aleas; *Artillero*, *Yegüero* y *Perdigón*, de Miura; *Mochilón*, de Martín (D. A.); *Vicario*, *Repentino*, *Mochuelo* y *Menudito*, de Ibarra; *Monito* y *Mocito*, de Veragua; *Campuzano* y *Escribano*, de Udaeta; *Belonero*, *Grajito*, *Almendrito* y *Bandolero*, de Solís; *Rabituerto*, *Abogado* y *Reñego*, de Orozco; *Delgado*, *Pandal* y *Tahonero*, de Palha, y *Perdigón*, de Vázquez.

En el primer tercio de la lidia de los 142 toros á que venimos refiriéndonos, tomaron parte los picadores Francisco

Fuentes, Joaquín Trigo, Agustín Molina, Antonio Bejarano (Pegote), Manuel Moreno, Rafael Alonso (Chato), Nicasio Soria, Manuel Rodríguez (Cantares), Antonio Cabezas (El Pajarero), Manuel Crespo, Francisco Parente (Artillero), Manuel Vargas (Torero), Rafael Roldán (Quilín), Manuel Martínez (Agujetas), José Coyto (Charpa), Rafael Caballero (Matacán), Fernando Campillo, Felipe Molina (Telillas), N. N. (Viruta) Cirilo Martín, Gervasio Rui-Pérez (Tres-Calés), Miguel Salguero, Rafael Moreno (Beao), Julio Vicente (Cerrajas), Joaquín Vizcaya, José Bayart (Badila), Francisco Zafra, José Martín Pino, Juan Moreno (Juanerito), Enrique Sánchez (Albañil) y José Teruel (Murciano), que pusieron 1.010 varas, á cambio de 398 caídas, y la pérdida de 208 caballos, muertos en el redondel. Algunos de estos picadores actuaron sin anunciarse en los carteles sus nombres.

Los bichos que tomaron mayor número de varas, fueron: *Culebro*, *Generoso* y *Centello*, de D. Esteban Hernández; *Repartido*, de Bañuelos; *Gilolo*, de Adalid; *Nasajero* y *Perdigón*, de Miura; *Clavellino*, de Aleas; *Forjador*, de Veragua, y *Rabituerto*, de Orozco, que aguantaron 9. *Comerciante*, de Saltillo; *Yegüero*, de Miura; *Riojano*, de Martínez (D. V.); *Ojuegro*, de Aleas; *Repentino*, de Ibarra; *Grajito* y *Bandolero*, de Solís, y *Pajarero* y *Cabrío*, de Orozco, que sufrieron 10. *Abogado*, de Orozco, que llegó á 11. *Lobato*, de D.<sup>a</sup> Carlota Sánchez, que tomó 13, y *Artillero*, de Miura, que se llegó á los picadores 14 veces.

Los toros que dieron mayor número de caídas, fueron: *Cotorrito*, de Saltillo; *Repartido*, de Bañuelos; *Carcelero*, de Hernández (D. E.); *Javeero*, de Miura; *Mochilón*, de Martín (D. Anastasio); *Yegüero* y *Artillero*, de Miura, y *Repentino*, de Ibarra, que propinaron 5. *Escribano*, de Udaeta; *Menudito*, de Ibarra; *Forjador*, de Veragua; *Perdigón*, de Miura; *Clavellino*, de Aleas, y *Velonero*, de Solís, que dieron 7, y *Delgado*, de Palha, y *Perdigón*, de Vázquez, derribaron á los jinetes 7 veces.

Los bichos que dejaron más caballos para el arrastre, fueron: *Clavellino*, de Aleas; *Mochilón*, de Martín (D. Anastasio); *Escribano*, de Udaeta, y *Delgado*, de Palha, que mataron 4, y *Velonero*, de Solís, que despachó 5.

En el segundo tercio de lidia, han actuado los banderilleros: Julián Sánchez, Antonio García (Morenito), Ricardo Berdute (Primito), Rafael Rodríguez (Mojino), José Malaver (Mellao), José Rogel (Valencia), Antonio Guerra, Miguel Almendro, José Galea, Luis Recatero (Regaterillo), Bernardo Hierro, Manuel Blanco (Blanquito), José Creus (Cuco), Antonio Ledro (Ostioncito), Antonio Romero (Salero), Francisco de Diego (Corito), José Martín (Taravilla), Tomás Mazzantini, Manuel Ruiz (Nene), José Antonio Megia, José Ruiz (Joseito), Cayetano Fernández, José Martínez (Pito), Juan Molina, Manuel Antolín, Antonio Fuentes, Rafael Martínez (Manene), Antonio Pérez (Ostión), José Bejarano, Antonio Bejarano (Lafila), Saturnino Aransais, Juan Rodríguez (Mojino chico) y Salvador Aparicio (el Albañil); y los espadas Rafael Molina (Lagartijo), José Sánchez del Campo (Cara-ancha) y Rafael Bejarano (Torero), que han banderilleado en 1 corrida cada uno; Fernando Gómez (Gallo) y Valentín Martín, que han puesto palos en 2 cada uno; Rafael Guerra (Guerrita), que lo ha efectuado en 4, y Luis Mazzantini, que lo hizo en 6, poniendo, entre todos, 348 pares y 97 medios, previas 190 salidas falsas. Fueron de fuego, 6 pares y 4 medios.

Del último tercio de la lidia de los toros que se jugaron en las 21 corridas que han tenido lugar en la primera temporada, pueden tener una idea exacta los lectores de LA LIDIA, con el siguiente estado:

NOMBRE DE LOS ESPADAS	Corridas en que tomaron parte.	Toros que estoquearon.	Toros que mataron.	Pases de muleta que emplearon.	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabeleos.	Desaires.	Avisos.	Tiempo empleado en matarlos.	
											Horas.	Minutos.
Rafael Molina (Lagartijo)...	1	2	2	56	3	2		1				19
J. Sánchez del Campo (Cara-ancha)...	1	2	2	36	2	4						16
Felipe García...	1	2	2	33	2	4						24
Fernando Gómez (Gallo)...	5	12	12	265	17	17	10	5	5	7	1	51
Luis Mazzantini...	19	43	43	854	66	28	20	12	4	5	4	54
Valentín Martín...	2	4	4	84	5	1		1	1	1		25
Francisco Sánchez (Frasuelo)	1	2	2	32	2	6		2	2			15
Manuel García (Espantero)...	12	27	27	821	44	26	16	1	12	8	4	4
Rafael Guerra (Guerrita)...	14	34	34	565	45	15	12	4	5		3	7
Rafael Bejarano (Torero)...	1	2	2	54	4		1		2			12
Juan Jiménez (Ecijano)...	1	2	2	45	3			1				12
Juan Gómez de Lesaca...	3	4	3	69	4	4			1			14
Francisco Bonard (Bonarillo)...	4	5	5	130	9	9	2	1	2	1		43
Eusebio Fuentes (Manene)...	1	1	1	11	1							4
Antonio Fuente...	1	1	1	6	2	1	1					6
TOTAL.....		143	142	3051	209	117	62	25	34	22	15	6

En el anterior estado, no figura el nombre del espada Enrique Vargas (Minuto), porque aunque se anunció que alternaría en la 3.<sup>a</sup> corrida de abono que se celebró el 20 de Junio, no llegó á estoquear por haberse lesionado al tener que tomar la barrera precipitadamente antes de terminar el brindis del toro en que debía ejecutarlo.

Han presidido en las corridas de referencia: 5 veces don Valeriano Parraga, 5 D. José Gayo, 3 D. Eduardo Utrilla, y 1 cada uno, D. Agustín Puch, D. Cándido Peláez Vera, D. Francisco Peña Costalago, D. Jacinto Cernuelos, D. Rafael Díaz Argüelles, D. Simón Sánchez y el Sr. Marqués de Arenzana.

\*\*\*

Nota triste.

En lo que va de año, han fallecido:

El 14 de Marzo, en Madrid, el banderillero Victoriano Recatero (Regaterin).

El 4 de Abril, en Madrid, el alguacilillo D. Vicente Castillo.

El 4 de Mayo, en Sevilla, el espada José Machío.

El 28 de Mayo, en la enfermería de la Plaza de Toros de Toledo, Francisco Verdes (a) Tato, á la media hora de haber sido herido en el callejón por el primer toro.

El 31 de Mayo, en Aranjuez, el picador Manuel Calderón, á causa de una conmoción que le produjo una caída que le dió el primer toro de Veragua, lidiado en aquella Plaza, la tarde anterior.

El 6 de Julio, el antiguo chulo de la Plaza de Madrid, Mariano Medrano; y

El 2 de Agosto, el distinguido escritor y reputado Abogado, D. Juan Martos Jiménez.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.